

## ¿CONVERGENCIA LABORAL? EL FACTOR TRABAJO EN LA COMPETENCIA EMPRESARIAL PENINSULAR.

---

MANUEL MARTÍNEZ MEDIERO

Directores

JOAQUÍN ESTEFANÍA

PAULO FERREIRA

**INTRODUCCIÓN. HISTORIA DE UN DESENCUENTRO.** El curso *¿Convergencia laboral? El factor trabajo en la competencia empresarial peninsular* puso sobre la mesa la desconfianza que atenaza a nuestros dos países y más concretamente a Portugal, la nación vecina, poco habituada todavía a pensar que ha dejado de ser una unidad de destino en lo universal, término que acuñó José Antonio Primo de Rivera, pero que ya estaba incluido en las doctrinas del ideólogo del 28, Sardinha, y, por supuesto, en Salazar, cuyo ideario, pese abrazar los de la OTAN, no pasaba por llegar algún día a una “Constitución Europea”. Salazar era Portugal y deseaba una Portugal sola y unida a otros países exclusivamente para protegerse del comunismo internacional. Otra cosa es correr un riesgo innecesario y de alguna manera esto sobrevoló el ambiente de unas sesiones teñidas de un europeísmo de la competitividad, lejos del Portugal ancestral, que muchos suscribimos, siempre que éste no sea por la fuerza de una dictadura. Portugal europeizado no es Portugal, es otra cosa. El café con leche para todos, hay que decirlo, no le sienta bien al país vecino. España y los españoles tienen olvidadas todas las desconfianzas una vez que por la geografía española, en lo referente a la cuestión económica, no queda una sola nacionalidad extranjera por pasar por encima de nuestra sensibilidad, inoculando cualquier herida pasada o cualquier otra insensibilidad pasada. Por España han pasado en el siglo XIX, franceses,

ingleses, polacos y, en la Edad Media, árabes. España es otra cosa más diversa, y la prueba la tenemos en que deseamos que nuestros hijos lleguen a jugar algún día en la NBA americana o estudien en Harvard. Todo menos interesarse por la propia nación y la propia región. Gran parte de los estudiantes extremeños son enviados por sus padres a universidades madrileñas privadas, que todo consiste en gastarse mil doscientos euros mensuales, aprobado incluido.

La insensibilidad de España como país y de la nación española con todas sus autonomías comienza porque gran parte de estas autonomías se sintieron inferiores, y tanto el capital vasco como el catalán, y sobre todo éste, han tenido una presencia casi continuada en nuestras vidas, de tal manera, que, en el caso extremeño y cuando la industria de la transformación de la lana merina estaba en su apogeo, en Extremadura apenas existían algunas fábricas en Béjar y tras el Plan de Badajoz, alguna de algodón en Badajoz, con mayoría de capital catalán. España como nación ha estado fuera de esta guerra de la “ocupación económica”, cosa que no sucede igual en Portugal, debido fundamentalmente a su historia. La historia de esta desconfianza comienza con el Sebastianismo, que sucede a la muerte del decimosexto rey de Portugal, más conocido por Don Sebastián, que nace en Lisboa en el año 1554, hijo póstumo de Don Juan II y de Doña Juana, hija del emperador Carlos V. Su nacimiento fue esperado con ansia en Portugal para asegurar la corona, que así sucedió al cumplir los tres años, pero la prematura muerte de don Sebastián a los veinte años en la batalla de Alcazarquivir contra el moro (contra el Bin Laden de aquel tiempo asentado en Marruecos) sembró de angustia a la nación siamesa de España, sembrando al mismo tiempo la desconfianza por negarse Felipe II a sumarse a una guerra de religión, impuesta por la locura de una época en que el cristianismo se sentía cercado, y el rey portugués, todavía más integrista que el propio rey español, se embarcó en una guerra, llegando a desaparecer su cuerpo, creando la leyenda de que algún día volvería a reaparecer como en las comedias ramabalescas, y Portugal encontraría finalmente el camino perdido y, por supuesto, la felicidad perdida. Al negarse Felipe II a entrar en esa guerra y desaparecer Don Sebastián, por línea sucesoria Felipe II era el sucesor mejor colo-

cado y así sucedió, comenzando una serie de luchas y de desgracias para Portugal, de las que nunca se ha curado y que rebrotan en los momentos más inoportunos como éste de ayer mismo en *Ágora*, y otros que se producen a diario, y que Estefanía Moreira, uno de los directores del curso de *Ágora*, puso de inmediato, como tema casi central de debate y no será la única ocasión en que se menciona. El Sebastianismo de los empresarios portugueses, sin embargo, no es igual en todos y así se puso de manifiesto en la admirable intervención de Carlos Moreira da Silva, Presidente del Consejo de Administración de Barbosa & Almeida, con su conferencia *Competitividad Ibérica en la industria del vidrio y del embalaje*, en la que explicó la excelente situación de su empresa de Villafranca de los Barros, muy por encima de la que tienen en León y por supuesto en Portugal, con una mano de obra joven que, tras un año de aprendizaje, es hoy ya modelo en este sector y la más competitiva de esta sociedad anónima.

Pero si Don Sebastián, que toma la corona el 20 de enero de 1568, es un eslabón principal, no lo es menos la idea portuguesa de Viriato Rey donde, de alguna manera, las tesis expansivas de Portugal tampoco son de desmerecer, aunque no tienen un asentamiento histórico tan puntual como el de Don Sebastián.

Esto, al paso de los años, lejos de desaparecer, tiene apariciones más o menos fugaces, al igual que esa constante de las asociaciones que defienden a Olivenza portuguesa, y, que en el caso de “los 40” aparece unos días antes del encuentro de Mérida, basándose este grupo de empresarios en que hay riesgo “da concentraçã europeia se fazer em desfavor das localizações em territorio nacional”. Y reclama por eso que el Gobierno considere que la defensa de los centros de decisión nacional debe tener “uma preocupação estratégica prioritaria”, estando tentados de “bloquear a entrada de capital espanhol” en las empresa públicas que quedan por privatizar; teniendo en cuenta que España es el sexto inversor en Portugal, esto deja al descubierto que no se trata sólo del temor al capital español sino que hay algo más allá que se demuestra hasta en la morfología de las poblaciones portuguesas, todas ellas ubicadas sobre lugares muy elevados o en las laderas oeste para ver llegar mejor al invasor español. En este orden de cosas y para dar una

idea de la conflictividad, Felipe IV no recibió en el lecho de muerte a Don Juan de Austria tras el desastre de las tropas españolas derrotadas y diezmadas, sobre todo en la batalla de Estremoz. Hay que decir, a este respecto, la influencia que tuvieron los jesuitas y los franciscanos en estas guerras con componentes fratricidas y cainitas, que por donde pasaban asolaban a las poblaciones en Badajoz, como quedó patente en Elvas y Juromenha, realizando estas órdenes las tareas de correo e información, tal y como se demuestra en un estudio admirable de Fernando Costés.

La intervención del Director de *Ágora*, Raúl Morodo, puso de manifiesto que las relaciones conflictivas han existido, si bien se está en el camino de erradicarlas. Y *Ágora* es uno de esos caminos para que los prejuicios desaparezcan, aunque no haya en la población española una disposición que vaya más allá de pasar a Portugal sin profundizar mucho en esa relación, profundización que está más contenida en estos encuentros, cuya labor es fundamental; esto sucede hasta tal punto, añade el cronista, que en partidos de fútbol regional, se considera un insulto llamar “portugueses” a los aficionados de Badajoz, cuando para algunos, es timbre de paz y concordia. Morodo, que es un político de la derecha civilizada de nuestro país, cuando nos habla lo hace desde el paternalismo de la buena mesa, tratando de hacer chaflandes de las aristas. Quizá por eso haya sido el mejor embajador que hemos tenido, aunque por poco se le forma una úlcera entre tanta cordialidad celebrada. Es un poco el otro extremo del hermano de Franco, de soltero Nicolás Franco. Morodo es el hombre pegamento. Todo lo quiere pegar y hasta lo consigue. En este aspecto, no faltan otros personajes inoculados en estas relaciones, a través del sistema bancario, que fue la primera cuña de unas relaciones que, posteriormente y gracias al Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura, han ido más allá dando paso a encuentros tan fructíferos como estos de *Ágora*.

En este orden de cosas tomó la palabra el Excmo. Sr. Don Carlos Carderera, nuevo embajador español, quien a pesar de llevar poco tiempo, hace mención a la buena labor de los anteriores y sobre todo, de Raúl Morodo y nos asegura que su labor está y estará en restar recelos, que es una

tarea que entra dentro de la política pero, evidentemente, no basta. El embajador, con gran olfato, cree que algo que ayudaría a la competitividad, término que explicaremos, sería que la empresa española se portugalice; es decir, no se puede entrar en el mercado exclusivamente para obtener un beneficio por el beneficio, las empresas nacen, crecen, se desarrollan y mueren en el país donde son creadas y no pueden actuar como si fueran Opas guerrilleras, sino que tienen que integrarse en el país y actuar como si fueran empresas no adversarias, sino todo lo contrario, y de ahí que sea necesario explicar por parte del cronista el término competitividad, del que se habla mucho y no se explica bien, aunque João Cravinho insistiera mucho sobre él. La portugalización de la empresa española que acceda al mercado portugués debe actuar incluso con patriotismo portugués, dando a entender que no se va a una batalla, sino a una concurrencia en la que España apuesta por Portugal y al contrario, y en este aspecto las regiones de la Raya tienen un papel de suma importancia, en el sentido de que la Raya no tiene que ser un muro distorsionante sino todo lo contrario. Los países podrán tener su propia personalidad y conservarla, pero en la Europa de la competencia se pueden equilibrar los objetivos con ayudas puntuales. De hecho, el presidente del Gobierno español trata estas relaciones siempre a través de bodas y no sabemos si en el futuro, con bautizos, dado que su *nuero* es joven consejero de un banco portugués de negocios.

Seguidamente a la intervención del embajador español, lo hizo Francisco Ribeiro de Meneses, Ministro Consejero de la Embajada de Portugal en España, que dijo que *Ágora* era la oportunidad de debatir los problemas económicos y sociales de ambos países y sacar conclusiones positivas para ambos. Las diferencias no deben acentuarse, sino que es necesario encontrar puntos de inflexión comunes que arropen a nuestros dos pueblos y los catapulten. Acentuar las diferencias sería incluso muy nocivo y habría que tratar por todos los medios de reducir las pasiones que puedan despertar estas relaciones de todo género, ya sea en la cooperación, como en el conocimiento y utilización de los medios financieros, teniendo en cuenta que éstos dependen en gran medida del tipo de interés que marca el Banco

Central Europeo. El ministro consejero dio a entender que es fundamental el conocimiento mutuo de los empresarios de ambos países y en este campo daría gran juego una cámara luso española de comercio donde incluso se podrían debatir y armonizar las diferencias, al mismo tiempo que se ralentizan y sosiegan las pasiones (esta puntualización es del cronista). Y al llegar aquí, hizo mención al encuentro de días pasados en Valencia, donde ambos gobiernos trataron temas sociales comunes, dentro de las diferencias existentes que deben ser convergentes. Aunque de esas conversaciones todavía no se sabe en qué se haya podido converger y si eso es cierto, aunque nos temamos lo peor.

El Vicepresidente de la Junta de Extremadura, el Excmo. Sr. Don Carlos Sánchez Polo, hizo historia de la Raya como muro de incomunicación, que eso era la frontera antes de la aparición de la Autonomía de Extremadura para, tras una labor diaria, permeabilizarla y drenar por ambos lados sentimientos que antes de la llegada de la autonomía estaban muy distanciados. La Raya tiene hasta una infausta memoria en lo que a Badajoz afecta en los momentos de la guerra civil, en que la mayoría de los que buscaron la libertad en Portugal fueron devueltos para ser fusilados, aunque hubo sus excepciones de las que la historia no habla, pero que también se dieron, como a la espera de tiempos mejores de entendimiento. De ese entendimiento nacen todos esos proyectos que Extremadura ha puesto en marcha, sin parar, a través del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, tanto en el ámbito social, como cultural. El Vicepresidente recordó el día en que tomó un taxi en Monfortinho y el taxista, como última conciencia europea, se preguntaba en voz alta que si a España habían llegado franceses y alemanes y habían logrado sobrevivir, y ahora los españoles llegan a Portugal, qué papel les tocará representar a Portugal en esta especie de guerra sin cuartel, si a ellos solo les queda a la espalda el Océano Atlántico... Un ejemplo más del sentir de Portugal, esta vez expresado por un representante tan cualificado como son los taxistas ibéricos, que, de alguna manera, hacen las veces del Zaragozano de la economía y la sociología. El Vicepresidente enumeró todos los campos de actuación de la Junta de Extremadura en Portugal y puso como ejemplo al elevado número de extremeños que hoy estudian

portugués en la Escuela de Idiomas, como dejó patente la intervención del asesor del presidente extremeño el Sr. Molina; este Viriato pacense nos dio un curso de pronunciación de la lengua portuguesa tras la intervención del ex secretario de estado Dornelas, que nos dejó turulatos.

Finalmente, habló el teniente de alcalde de Mérida, Francisco Robustillo, quien dio a todos la bienvenida a la antigua ciudad romana deseándoles un fecundo curso y agradable estancia tras sus gafas oscuras que recordaban tiempos pasados. Un público dócil y civilizado siguió estos primeros compases, esperando este cronista que se animaran posteriormente, aunque sólo lo hiciera el profesor De la Macorra, experto en barbas portuguesas.

**PRESENTACIÓN DEL CURSO.** El curso fue presentado por Paulo Ferreira, periodista, escritor y Director adjunto del Jornal de Negócios, y por parte española, por Joaquín Estefanía Moreira, Director de la Escuela de Periodismo de EL PAIS que, en lenguaje taurino, estuvieron sólo aseados, y como con prisas Estefanía, aunque diera algunos afarolados dada su lejanía madrileña, donde nunca se habla de Portugal. De Portugal sólo se hablaba en Badajoz, por la demanda codiciada de los caramelos de Pascual Alba, que nadie volvía sin varios paquetes además de la Mariquita Pérez (lo nuestro eran y son toallas y café del Camelo, y ahora es Mérida el motorcillo de la relación permanente, gracias a Sánchez Amor, enamorado de la cocina portuguesa e italiana desde su más tierna adolescencia en que se hizo postmoderno). El cronista ha echado en falta un cierto rigor en estas intervenciones, que fue excesiva en el caso del banquero a la hora de arrimar el ascua a su sardina, dando la sensación de que pronto, toda la banca llevaría las siglas del Santander-Central-Hispano en Portugal y quién sabe si en Europa, teniendo en cuenta que el Sr. Botín no para en barras y, de alguna manera, así nos lo hizo saber el Sr. Escamez, enviado de su dueño, o lo dio a entender.

Paulo Ferreira felicita, -siempre en estos casos hay uno que felicita- a las instituciones, en este caso a la Junta de Extremadura, por el curso y por la

importancia del mismo de cara a una convergencia laboral en bien de la competitividad de ambas economías, dados los desfases que hay en la actualidad, aunque haya unas reglas de juego que hay que respetar y se vaya caminando uniformemente, pero con lentitud. Ferreira llama la atención sobre la reforma laboral del gobierno de Durão Barroso que, de no haber acuerdo, provocará una mayor conflictividad laboral, que cuando escribo esta crónica ya se ha producido un acuerdo posibilista frente a la flexibilidad pretendida del gobierno. Pero en este aspecto, Ferreira cree de gran importancia la intervención que tendrá próximamente Carlos Moreira como empresario portugués con experiencia en España, dándonos su opinión sobre los ordenamientos jurídicos de ambos países.

Interviene Estefanía Moreira, el otro director del curso, para tocar el tema candente de la semana –es el afarolado de la sesión– que no es otro que la firma de los cuarenta empresarios portugueses, llamando la atención sobre la irrupción de los empresarios españoles, sobre todo en las últimas empresas públicas que quedan por privatizar respecto a las cuales los cuarenta empresarios piensan que la actuación del gobierno debe ser beligerante contra los vientos invasores y frenar la ofensiva española.

En otro orden de cosas, Estefanía habla de la todavía lenta competitividad española en el mundo, que no ha sido lograda, no sólo por la escasa flexibilidad laboral, sino que interviene el retraso tecnológico, como reconoce la CEOE; según estudios de este organismo, se deben invertir alrededor de 15 mil millones de euros en los próximos seis años, lo que chocará con el déficit cero, pues en costes laborales, España ocupa el tercer lugar en la clasificación de menores costes laborales de la Unión Europea, por tanto el factor trabajo no es el que mas influye en la relación coste- competitividad. La inversión en tecnología significaría, a largo plazo, que la producción se organizaría de forma más competitiva, puesto que los factores se emplearían de modo que el coste unitario del producto se reduciría. Aunque las empresas estén guiadas por el afán de obtener el mayor beneficio, la competencia entre ellas determina que se alcance el precio más bajo posible, siempre que se sigan modelos de la competencia perfecta, pues competitividad no es otra cosa que capacidad de competencia. En este sentido, se echa

en falta un empresario extremeño que hubiera dado la réplica, si es que hay alguno con la facundia necesaria, que yo desconozco.

Para la CEOE, España, en los últimos años, ha perdido casi dos puntos de competitividad por el desfase tecnológico y no por los costes laborales que son de los más bajos de Europa por detrás de Francia y por debajo de nosotros, Portugal. Por todo esto, el retraso al 2006 del Tren de Alta Velocidad nos parece un retraso muy nocivo, máxime ahora que todavía no se sabe el trayecto que va a seguir este tren que muchos veremos atravesar nuestra geografía desde los camposantos. España vende a Portugal por encima de América del Sur y de los Estados Unidos. Es decir, que son muchas las cosas que nos unen, aunque las empresas portuguesas no pasen de 250 en España y el factor trabajo no sea el más importante de esta relación; por todo esto, la marcha de SEAT a Eslovaquia resulta difícil de comprender.

### **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. DON ANTONIO DORNELAS, EX SECRETARIO DE ESTADO DE ASUNTOS SOCIALES.**

La exposición de Dornelas puso de manifiesto el impresionante bagaje de conocimiento de este sociólogo que estudia el empleo y el desempleo de Portugal y su relación con España y la Unión Europea hasta la extenuación, sacando cifras y porcentajes de debajo de las piedras con el fin de obtener una radiografía donde nada le fuera ajeno y hay que decir que el despliegue de números y cifras fue impresionante. Pero la balumba de cifras y números nos hace temer que cae en algunas contradicciones. Quizá en el futuro sería necesario que estas intervenciones se acompañaran de la entrega previa del material al público que prácticamente no intervino en los coloquios, salvo alguna excepción ya comentada. Hablar de lo oído siempre incita al silencio, a dudar de que uno mismo haya entendido en profundidad lo expuesto. Como pasa siempre que de cifras se trata, todas son relativas, lo cual no minimiza el trabajo bien hecho, como dirá Carlos Elordi posteriormente sobre las cifras barajadas en torno al paro en España, cifras que hay que cuestionar, una vez que se ha actuado sobre las listas del paro varias veces desde 1996, drenándolas de tantas maneras que acabas por no tener una idea clara.

Dornelas hace un primer estudio de la tasa de empleo total que, en Portugal, en el año 2000, es del 68,3% y del 68,8% en el 2001, y en España ese empleo total va del 54,2% en el 2000 al 56,3 % en el 2001, mientras la tasa en la UE es del 63,2% en el 2000 y el 64%, en el 2001. Portugal tiene, por tanto, una tasa de empleo por encima de la UE lo que, en principio, es positivo, pero da idea de que gran parte de esa mano de obra es agrícola y, por tanto, con un futuro incierto. Igualmente, la tasa portuguesa de empleo femenino es muy elevada y muy por encima de España y de la UE, por la misma razón. La vieja imagen de las mujeres del Alentejo llevadas o traídas en “carrinhas” del lugar del trabajo, ha descendido en agresividad, pero lo cierto es que la mujer trabaja en el campo en índices superiores a los de Europa, donde esa mujer o esa mano de obra ha pasado a los servicios. El público sigue el despliegue de cifras entre la incredulidad y la sorpresa y hasta un poco acomplejado. Nos recordaba Dornelas a los ejecutivos del franquismo, que nos traumatizaban con cifras, una debilidad de López Rodó y Carrero Blanco.

Portugal tiene un empleo femenino del 60,3% en el 2000 y el 61,1% en el 2001. E igualmente la tasa de empleo de más de 65 años en Portugal es escalofriante: 18%; muy por encima de la media europea que es del 3,3%. Hecho que pone sobre el tapete la necesidad existente de una renovación de la mano de obra que no está en la escuela ni en la formación profesional.

La tasa de desempleo, por lo tanto, es bastante baja en Portugal, llegando al 4,1% en el 2000 y el 4,1% en el 2001, por debajo de la UE y por supuesto de España, que en el 2001 estaba en el 10,6%.

La productividad por persona empleada en Portugal es de 65,2 en el 2001 y 65,3 en el 2002, mientras en España, según este cuadro, es del 91,9 en el 2001 y 91,8 en el 2002, según fuente de Eurostat, y sobre el que no quitamos ni ponemos, simplemente repetimos con cierta incredulidad del cronista. Por supuesto en la UE es el 100%.

El tanto por ciento del total del desempleo de larga duración de la población activa entre los 15 y 65 años, pone a Portugal muy por encima de España con un 3,1% en el año 1995 y un 1,6% en el 2000. En España este desempleo, según Dornelas, ha subido a un 5,9% en el 2000 después de

estar a un 5,2% en el año 1995, siendo la tasa europea más baja, pero no tanto como la de Portugal.

Un dato muy importante es el de la participación en educación o formación que pone a Europa en un 8,4%, a Portugal en un 3,3% y a España alrededor de un 6%. La formación que se lleva a cabo en Portugal es baja y si nos fijamos en el interesante cuadro de población entre 18-24 años, con apenas 9 años de escolaridad, que no se encuentra en ningún sistema educativo o formativo, Portugal tiene índices muy altos del 41,4% en 1995 y 45,2% en el 2001, mientras Europa está en un 19,3% en el 2001 y España 28,3%, porcentaje también alto, pero no tanto como Portugal. Dornelas actuaba como una ametralladora de cifras y yo creo que logró que el auditorio se le entregara en el deseo de terminar cuanto antes su disertación tan científica como fría y anecdótica. Nos recordaba tiempos pasados de los economistas españoles y echamos de menos la presencia de los de la Consejería de Economía de la Junta de Extremadura que hubieran animado el debate, pero brillaron por su ausencia, no digamos el fantasmal Colegio de Economistas de Extremadura, que no sabe y no contesta.

¿ Qué relaciones industriales ha habido en Portugal?

1974-75 Son años de transición.

1976-83 Se institucionaliza la democracia en el sistema de relaciones industriales.

1984-91 Es el año de la adhesión a la CEE e institucionalización de la concertación social.

1992-95 Es la crisis de la concertación social y del sistema de relaciones industriales.

1996-2001 Reformas de la concertación social y aparición con más fuerza de los términos de competitividad y flexibilización.

Muy importante es, según Dornelas, el sistema de relaciones industriales y sus patrones laborales. Los sindicatos fuertes están en Suecia, Finlandia, Alemania. La patronal más activa está en Dinamarca y Holanda y la reivindicación laboral más baja se da en Grecia, España y Portugal, siendo mayor

en Francia, Irlanda e Italia. Los sindicatos de España y Portugal además, añadimos nosotros, están anticuados y sin gancho alguno, salvo en los momentos de decisión de las subidas anuales. Después entran en letargo, pero un letargo preocupante: el de creer que ya se ha hecho todo por reivindicar eso. Es un poco como el letargo del cocodrilo.

La sindicalización en España va del 10,5% entre 1980-89, al 17% en 1990-98, con tendencia al aumento, y en Portugal del 46,1% entre 1980-89, al 26,4% de 1990-98, luego hay una reducción conforme el país se derechiza, en opinión del cronista. La coordinación de las relaciones industriales deja bastante que desear en los dos países y será cuestión de eficacia para que estas relaciones se hagan fuertes.

Cuando Dornelas termina, los músculos de los presentes se relajan y el cronista promete poner una vela a un santo olvidado y a ser posible de cera.

**INTERVENCIÓN DE MIGUEL ANGEL FERNÁNDEZ ORDOÑEZ.** La intervención del Sr. Fernández Ordóñez fue la más brillante, haciendo distinción de dos épocas: la que va del año 1994 al 2001 y la del 2001 hasta nuestros días. Fernández Ordóñez es un economista con una larga experiencia en todos los campos, incluido el del gobierno, y deja constancia de esta experiencia aunque no nos diera una satisfacción total. El cronista tuvo la sensación de una cierta prudencia institucional, que no perdió ningún ponente, con gran frustración del cronista que pedía sangre en su fuero interno, con alguien que hiciera alguna crítica de fondo del sistema económico que nos amarga la vida en este momento. La utopía no se ha rozado para nada. Como si Tomás Moro no hubiera jamás existido. El temor del dios americano ha sido excesivo. Este es el gran fallo de este curso de *Ágora*: la aceptación del sistema como el mejor del mundo y además sin paliativos. Sólo Carlos Elordi dejó caer algunas gotas de acíbar al decir, y valga la redundancia, que “la pobre Italia está cada día más pobre”. Sinceramente, la “glorificación” del crecimiento ha estado por encima del concepto de desarrollo. Esto no sucedía en la etapa de López Rodó cuando economistas del rango de Fabián Estapé eran martillos pilones del sistema. Hoy todo parece calculado y lógi-

camente, el sistema pide sangre, pero la sangre de la competitividad y la de la flexibilidad de plantillas. Todo lo contrario de “hacer sangre”. Y en este aspecto, Fernández Ordóñez fue enormemente sumiso. Y así se enfrentó a esas dos épocas.

La época que se inicia en el año 1994 se basa fundamentalmente en el tirón de la economía de los Estados Unidos, que hace de take-off del resto de las economías mundiales en el entorno del dólar y por supuesto del euro, aunque éste haga su aparición a principios del 2002. Se partía de la base de los ajustes llevados a cabo a principios de los 90 que han sido fundamentales para el tirón posterior del 94. Hace hincapié Fernández Ordóñez en esta cuestión, pues expresa la inquietud que le produce que los gobiernos no sean leales a la realidad, cuando dan a conocer sus éxitos como si éstos vinieran llovidos del cielo. El despegue del 94 tiene sus raíces en los recortes presupuestarios de los 90, que dieron lugar a dos huelgas generales muy políticas, por cierto, y cuyo ánimo no era otro que el de erosionar al PSOE. Esto lo dice el cronista. Como tampoco se puede hablar de competitividad si no se tienen en cuenta las transformaciones industriales habidas a partir del 82 y las mejoras en bienes de equipo, aspecto que deja entrever Fernández Ordóñez.

A esto hay que añadir las dificultades habidas antes del año 94 en los tipos de cambios y en la competitividad. Hay una primera reforma laboral que no es suficiente y las economías sobrellevan con resignación cristiana las tormentas financieras.

#### Reforma del 94

- La reforma del 94 acaba prácticamente con el contrato indefinido.
- Los sindicatos se conciencian de la crisis de los 90.
- Moderación salarial.
- Ayuda a la competitividad la bajada desde el 96 del coste unitario del trabajo.
- Relanzamientos de reformas laborales del 97.
- Relanzamientos de las empresas con las bajadas de los costes de producción.
- Adelantamiento de las jubilaciones, sobre todo en la banca.

- Incremento del número de empresas e incremento del activo de la Seguridad Social.

Hay, por tanto, un conjunto de circunstancias que influyen en el crecimiento de todo y sobre todo, en la competitividad de las empresas. La fijación de los tipos de interés por el Banco Central Europeo actúa de motor de inyección del sistema económico y el optimismo hace pensar que se ha encontrado la piedra filosofal de la economía. Parece todo tan fácil que este optimismo lleva a una bajada de los impuestos directos, que se compensan, todo hay que decirlo, con la subida de los indirectos. En el otoño de 1994 los españoles dejamos atrás la peste del crecimiento del paro. El empleo crece con tasas importantes y el paro comienza a descender de forma notable. Este saludable ciclo se ha roto en este año 2002. Incluso llega a potenciar ese optimismo la frase “España va bien”; como componente psicológica del modelo sirve como de pila de reserva. La Encuesta de Población Activa (EPA) del tercer trimestre deja entrever grandes nubarrones sobre el desempleo. Aunque todavía deja entrever que la cifra de ocupados es un 1,78% superior a la del mismo trimestre de 2001, pues en este momento el paro está creciendo a un ritmo del 14,8%, lo que indica que cada día que pasa, 750 españoles engrosan las listas del paro. Y además la tasa comparada con Europa es todavía más preocupante porque en España es de 1,2 puntos y en Europa del 0,3, y de los 364.000 empleos de aumento que se citaba en el debate de los presupuestos hemos pasado a los 285.000 actuales.

Por otra parte, la moderación no se va a poder mantener debido a la escalada de la inflación, al mismo tiempo que el crédito hipotecario ha aumentado en un 20% y con él se ha incrementado la deuda familiar.

¿Cómo salir de estos desequilibrios? Ahora ya no podemos devaluar. El control de la moneda está fuera de nuestras posibilidades. Antes, cuando sucedía algo parecido y la inflación se iba por las nubes, se devaluaba la moneda y se lograba vender a precios más competitivos, al mismo tiempo que se le cerraba la puerta a las importaciones, encareciéndolas. Ahora eso no es posible.

¿Qué salidas tenemos?

- Reducir el endeudamiento

- Mejorar nuestra competitividad, mejorando los costes unitarios.
- Aumentar la productividad.
- Incrementar el capital de riesgo.

Pero todo esto no es posible sin una mejora en la tecnología que conlleve el impacto del incremento de la inversión.

Una de las claves de esta situación es el incremento de los impuestos indirectos. Han sido éstos los que han creado el mayor desequilibrio.

Algo que nos preocupa es saber a ciencia cierta si nuestros presupuestos son tan equilibrados como nos dicen o tienen gato encerrado. Porque no se sabe el porqué de esta cerrazón cuando Alemania y Francia ya no están por la labor. Hay que dar un nuevo impulso a la Inversión Pública y al desarrollo de infraestructuras, desarrollo de la educación y de la formación profesional.

Portugal y España tienen por delante algunos obstáculos con la ampliación del Mercado Común Europeo. La marcha de SEAT a Eslovaquia es un síntoma. ¿Qué podemos hacer? Estar ojo avizor, es decir, ser más competitivos y flexibilizarnos. Quedarnos apartados en un extremo sería fatal. La tasa de desempleo que tenemos nos pone ante un espejo cóncavo. Nuestro empleo además es de baja calidad. Todo esto con diferencias abismales en la cultura del trabajo de las empresas. Hay que arriesgar. Necesitamos empresas que arriesguen.

No olvidemos que el deterioro del mercado de trabajo acabará teniendo consecuencias sobre el consumo que ya se resiente, lo que repercute sobre el crecimiento y a su vez, sobre la propia evolución del empleo.

No hay que olvidar tampoco que entre todas las estadísticas destacamos una que sobrecoge, porque en 489.600 familias todos sus miembros están en paro, tema de candente actualidad por el que pasa sobre ascuas el ponente. Un momento de privatización tan absoluta y tan cerrada hace imposible la incursión no sólo ideológica, sino cualquier otra. Pero tampoco es una casualidad que tengamos en el mundo los cabecillas políticos que tenemos, todos ellos como sacados del libro gordo de Petete ¿Qué se puede pedir con estos mimbres? La intervención siguiente nos iba a llevar a esa condena eterna que padecemos y padeceremos. El horizonte es así.

## ¿POR QUÉ PORTUGAL ES ESTRATÉGICO PARA LOS INTERESES EMPRESARIALES ESPAÑOLES?

Interviene Antonio Escámez Torres, Consejero Director General del Santander Central Hispano, que comienza dando las gracias a los organizadores por este foro donde se está tratando el mercado actual de Portugal y España. Su voz metálica resuena en la sala como un martillo neumático con sonido de pito y, prácticamente, lo que nos transmite Escámez es el evangelio de Botín; los términos son muy claros: llegar hasta donde hay que llegar sin mirar hacia atrás, casi como un cuerpo del ejército. Hay que tener en cuenta que el SCH es el tercer grupo financiero de la nación vecina y la sexta empresa de Portugal, lo que da idea de su importancia estratégica. Los dos países en los últimos años han tenido una convergencia en cierto modo paritaria, aunque haya algunas distinciones en esos flujos de convergencia. Y esto para un banco como el SCH es de vital importancia. Sin esa convergencia, no estaríamos hablando ahora de los temas que en este momento importan a todos.

Tres son los temas fundamentales que va a tratar el Sr Escámez:

En primer lugar, aborda el análisis de los flujos económicos, que son en definitiva los que mueven al resto de los factores a posicionarse dentro del mercado, partiendo de equilibrios macroeconómicos similares y PIB per cápita.

En segundo lugar, los factores estratégicos que, en definitiva, es lo que mueve a los mercados y hace que la economía se haga competitiva para todos.

Y en tercer lugar, la situación del sector bancario en el mercado ibérico.

En lo que afecta a los flujos comerciales, desde el ingreso en el Mercado Común en 1986, las exportaciones españolas a Portugal han pasado de 500 millones de euros a la cifra actual de 12 mil millones de euros. Portugal es en este momento nuestro tercer socio comercial. Los ratios de exportación a Portugal están en 1.200 euros por habitantes, mientras que con Francia este ratio está en 400 euros y 200 con Alemania. Este ratio da idea no sólo de lo que significa esta incidencia en la actualidad, sino que entre ambos mercados hay una afinidad tal, que hace sostenibles estos ratios y da idea de

hasta dónde son fundamentales nuestras relaciones y de su gran importancia para las empresas españolas. Pero a la inversa, sucede algo parecido. Si el 35% de las importaciones lusas son españolas, los españoles somos los primeros compradores de esas exportaciones hasta un 23%. Es decir, que en el terreno económico, Portugal está cercada (que es la tesis del taxista cuando reflexionaba que detrás de ellos solo estaba el mar). Y es que las naciones a lo más que pueden aspirar es a aparearse con la inmediata inferior y eso siempre le deja a uno como dice el cuplé, algo resentida de este pie.

El análisis sectorial del comercio entre ambos países pone de manifiesto que España exporta principalmente a Portugal productos químicos (un 8%), vehículos de automoción y piezas de automoción, así como material electrónico e informático. Y a la inversa, España importa de Portugal prendas de vestir un 10%, productos químicos también un 10 % y transformados de la madera y del papel. Quiere esto decir que hay una cierta complementariedad en el trasvase comercial, que es lo que hace todavía más importante y seductora esta relación, no solamente hoy sino en el futuro, aunque el de España sea un papel más lucido.

Los flujos de inversión directa han variado con fuerza y han pasado de 4 millones de euros entre los años 80-85 a los 1.600 euros en el año 2001. Y entre el año 1986 y el 2000 España ha sido el segundo país que más ha invertido en Portugal con un total del 16% de la inversión global, por detrás del Reino Unido que invirtió un 21% del total. Este hecho desenfoca mucho las tensiones portuguesas porque en esas inversiones hay capital de riesgo y eso, hoy por hoy, es muy importante si tenemos en cuenta que Fernández Ordóñez pedía en la tarde de ayer capital de riesgo para la propia España.

Por otra parte, los empresarios lusos creen que el lugar ideal para invertir de toda la Comunidad Europea es España y en este orden de cosas, la inversión lusa en España en el período 1986-2000 es de un 30% de todas las inversiones foráneas. Es decir, que el amor odio está garantizado de por vida.

En estos diez últimos años, el 55% de las inversiones españolas han ido a parar a sociedades y tenencias de valores portugueses. España tiene repre-

sentación en Portugal de casi todas sus grandes empresas, comenzando por Telefónica y todos los grandes bancos; están El Corte Inglés, Alcampo, etc, y en el terreno energético Repsol y, por supuesto, el Banco Santander Central Hispano, que es el máximo inversor de la banca española en Portugal. Esto ha dado lugar a que en Portugal estén censadas en este momento 3.000 empresas españolas y en España, alrededor de 250 empresas portuguesas.

Dicho esto último ya podemos decir cuáles son los factores que han dado lugar a este cuadro tan positivo de nuestra relación y son:

- Cercanía
- Integración Económica
- Potencial de Crecimiento
- Cercanía cultural.

La cercanía indiscutiblemente ahorra costes y hace la relación mucho más fluida porque abarata los transportes y reduce el tiempo de entrega gracias a las obras de infraestructura que se han llevado a cabo, que permiten que un camión llegue de la Raia a Setúbal en apenas dos horas, reduciendo el periodo de entrega. Se han realizado innumerables obras, se han trazado nuevos puentes y la cercanía, además de un hecho, es un bien económico. La cercanía cultural, aunque Escámez la destaca, quizá esté todavía en fase preliminar, dado que nuestra historia no ha sido de encuentros, sino de desencuentros y porque la cultura es siempre la hermana pobre de la economía y sobre todo, de los presupuestos generales, en los que la partida de la cultura es la más raquítica. Y la de la maquinaria de guerra, la más gorda. Con este contraste, difícilmente la cultura va a llegar muy lejos.

La integración económica ha sido, por supuesto, fundamental y hace que el coeficiente de correlación entre ambos países sea del 0,8. Esta integración ha hecho que ambos países mantengan los mismos tipos de interés, lo que ha apartado cualquier tipo de tormenta financiera entre ambos. Los tipos de interés son los que son y el margen de maniobra queda para mantener más o menos equilibrados los presupuestos generales, que ésta es una cuestión interna.

### Potencial de crecimiento

Algo que nos une también es que nuestras rentas per cápita están por debajo de la media europea y, a su vez, la de Portugal un poco más baja que la de España. Las desgracias unen y es obvio que este dato une para que las empresas, tanto en uno como en otro país, tengan que ser cada vez más competitivas. Así también el PIB entre el año 86 y 2001 en Portugal ha sido del 3,3 y en España del 3,2, frente al 2 de media en Europa. Los intereses por tanto son parecidos. Los dos mercados juntos se acercan al de Italia.

### Cooperación

Indiscutiblemente, la cooperación es fundamental y hay que apartar cualquier recelo al respecto. En el 2003 entrará en vigor el protocolo que regirá la articulación del mercado de la electrificación transfronteriza. Lo que nos adelanta a otros países. Igualmente se hará para el mercado energético. Y para Iberoamérica, la apuesta deberá ser conjunta.

Los bancos ibéricos son los más rentables del mundo.

El Banco de Santander Central Hispano es el tercero en beneficios en Portugal. Ahora el objetivo es subir en la cuota de mercado del 10 al 14 %. La ampliación de Europa es un reto para nuestros países sobre todo por la posible reducción de los fondos estructurales con la ampliación europea.

Portugal y España deben servir de puente con Iberoamérica. Esta es una afirmación que el Sr. Escámez no amplió, aunque nos tememos que supondrá ciertas dificultades.

### **INTERVENCIÓN DEL EMPRESARIO PORTUGUÉS CARLOS MOREIRA DA SILVA SOBRE LA COMPETITIVIDAD EN LA INDUSTRIA DEL VIDRIO Y DEL EMBALAJE.**

Creo que ha sido un éxito de este curso la inclusión de un empresario portugués porque era fundamental dar una imagen distinta de la que venimos habitualmente soportando y además, se trataba de un empresario de éxito, que comienza diciendo que cuando se está en España hay que hacer el esfuerzo de hablar español o “portuñol” y a la inversa cuando se está en Portugal, hablar el portugués y “españolés”. Dicho esto, Moreira pasa a decir

que su empresa el mercado que trabaja es especialmente el Ibérico, que es como un refinamiento del ejercicio económico. Saber a qué mercado se atiende es importante. Se trata de una empresa pequeña pero muy sofisticada, con capital intensivo. Lo más curioso de esta intervención es que, sin lugar a dudas, fue la más técnica y, al mismo tiempo, la más didáctica.

Tienen cuatro fábricas: dos en Portugal y otras dos en España; la planta más moderna en España muy cerca de Mérida, concretamente en Villafranca de los Barros. Casi al mismo tiempo que el Banco SCH hacía una OPA a la banca Champalimaud, la empresa de vidrio hacía una OPA hostil sobre una empresa de vidrio en la ciudad de León.

La empresa vende envases de vidrios, un 31% destinados a alimentación y un 27% a envases de cerveza. El 61% de las ventas se realizan en España.

Desde el 98 se crece a un ritmo del 18% al año y en el último año, las ventas crecen en un 10%. También se exporta a Europa, pero en ritmo menor, si bien da beneficios.

La productividad se ha incrementado muchísimo, casi el 60% en los últimos cuatro años y esto es un reflejo de nuestra – habla en primera persona, orgulloso de su trabajo - empresa, donde la competitividad es primordial en un mercado reducido. La rentabilidad ha crecido un 25 % en el último año, con lo que se han recuperado las fuertes inversiones del 2000 y 2001. Se acumularon grandes stocks en el 2000 que finalmente fueron saliendo en el 2001 y 2002, afortunadamente, incidiendo sobre los precios.

Para hacer vidrio es muy importante conocer la geografía del consumo porque en vidrio sólo se puede hacer un color en cada tiempo. Los colores fundamentales son ámbar – que también es el del botellón - verde y blanco, con un 33% vinos, un 21% cervezas y la alimentación un 11%.

En España los grandes consumidores de vidrio son Cataluña y Levante, que son consumidores de vidrio más pesado en botellas de cava, también La Rioja y Navarra. No comprendemos que esté fuera el País Vasco y su agua de Bilbao.

En Portugal la gran concentración de verde está en Porto y la destinada a alimentación aunque pequeña, en el sur. En Portugal las fábricas están atomizadas.

Una fábrica como la de Villafranca de los Barros dura unos diez u once años y después hay que reconstruirla en bienes de equipo con un coste de 50 millones de Euros. Con base 100 en 1999 la productividad ha crecido casi 15% en tres años, que es muy importante. En Portugal la productividad es más complicada. No se ha logrado crecer como en España. Y de las cuatro empresas, la más rentable es la de Villafranca de los Barros un 42% por encima de las portuguesas, que tienen una productividad muy baja.

La capacidad de gestión es esencial. Cuanto más carácter familiar tienen las empresas, peor es la gestión. Aunque en España haya una empresa familiar de gran rentabilidad, con lo que la excepción confirma la regla.

Respecto a la mano de obra en Villafranca, sin tradición vidriera, con 150 chavales salidos de la tierra, fue complicado. Hubo momentos difíciles de adaptación al vidrio, pero hoy Villafranca es la mejor de todas. Se atribuye al nivel de formación básica extremeño. Esto es lo más crítico.

La dimensión del mercado es importante. Con clientes de mayor demanda, la producción es más sostenible.

Por otro lado, la carga burocrática de Portugal es muy pesada y además, los extremeños tienen una Sociedad de Fomento que tienen una actitud muy positiva de cara a la ayuda frente a la administración autonómica y estatal, y estas administraciones no exigen la misma atención. En España, con una visita anual a la administración, basta. En Portugal se cuadruplica el tratamiento como si hubiera una desconfianza. En Portugal se ve que hay que marear más la perdiz del político, que te echa más en cara que no le mandes un jamón por Navidades. En España, en los últimos seis años se ha vuelto también a este tipo de ceremonia, como se demuestra en el caso Gescartera. Nunca se sabe por dónde va el progreso. Esta apostilla es del cronista, no de Carlos Moreira, que es muy respetuoso con las administraciones.

El tema de la ausencia al trabajo por enfermedad es primordial para la productividad, aunque no da datos el empresario portugués. Así como que los sindicatos tengan predisposición negociadora, que es más flexible en España que en Portugal, lo que se ha tener en cuenta por la importancia de la rigidez de las plantillas. A más rigidez, menos rentabilidad. Tradicionalmente, en la industria del vidrio no era igual trabajar en la zona

fría o en la zona caliente de la empresa. Hoy eso está superado. Sin embargo, en Portugal los expertos no tienen iguales salarios en zona fría y en la caliente. Es difícil hacerles comprender que la tecnología ha superado esa diferencia atávica. En España no existe diferencia de remuneración de unos a otros (antiguamente el coste salarial era mayor en zona caliente al ser un procedimiento entonces más penoso). Es decir, en España hay una gran transparencia y eso se agradece y tiene su repercusión en bien de las empresas del vidrio. Sobre este tema, Dornelas no nos ofreció datos. Quizá prefirió ocultarlos.

**INTERVENCIÓN DE JUAN IRANZO, DIRECTOR GENERAL DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS.** Expone el Sr. Iranzo que la situación de la economía europea y, sobre todo, las naciones que van en el furgón de cola, dicho por este cronista con todos los respetos, tienen dos retos: el del empleo y el de las reformas para conseguir ese empleo. A lo largo del curso, éste ha sido uno de los puntos clave. Se ha de conseguir un mayor empleo, pero las circunstancias, no lo favorecen. Una oferta inelástica de trabajo ya no va a ningún sitio. Una de las características de ese empleo va a ser la movilidad, que según Iranzo va a ser espectacular y ya lo es con las masas migratorias. Y gracias a la tasa de interés, esa movilidad será mayor. Incluso hay una inversión entre pleno empleo e inflación. Pero, ¿por qué esto? El cronista piensa que no hay una idea definida sobre esta cuestión e, incluso, se llega a acusar a los impuestos indirectos de la inflación, pero al hablar de pleno empleo en situaciones en las que todavía no se ha logrado, se corren riesgos. Para Iranzo, algo fundamental es que al haberse alargado la vida, la actual edad de jubilación no es recomendable y se habla ya de regular la jubilación. Hoy una persona con ochenta años no es igual que hace veinte o veinticinco años. Pero esto tiene que ser regulado y a lo mejor, después hay sorpresas. Hoy los bancos en España han hecho lo contrario: adelantar la edad de jubilación hasta los cincuenta años. Iranzo dice que se debe de hacer todo lo opuesto, con lo que se demuestra que los bancos siempre hacen la guerra por su cuenta.

Una cosa fundamental sobre la que todo el mundo está de acuerdo es en el incremento de la productividad. ¿Cómo se consigue? Con nuevas tecnologías; pero lo que todavía no parece claro es cómo adaptar estas nuevas tecnologías a una mano de obra, por ejemplo, ya jubilada y desconectada. En este orden de cosas, Iranzo también habla de una competencia fiscal, pero ¿cuánto vamos a tardar en llegar a esa competencia? Porque habrá competencia, pero sólo en situaciones homogéneas. También es partidario de bajar las cotizaciones sociales. ¿Hasta desgarnecerlas? Esto queda en el aire. El cronista cada vez es más consciente de estar al final de una etapa económica, pese a las teorías de Monago en Extremadura, que es posible que algún día den la vuelta al mundo. Monago es Secretario General del P.P en Badajoz y no sabemos si estas nuevas teorías son suyas o de su presidente, Don Miguel Celdrán Matute.

El caso de Alemania del Este y su unión dejó claramente ver algunos defectos formales. Se homogeneizaron los salarios, pero ¿y las productividades? ¿y la competitividad? Las empresas en el Este prácticamente desaparecieron. No tenían nada que ver con las del Oeste.

El futuro pasa por inversiones intensivas, mejora de las tecnologías, flexibilización de las plantillas y deslocalización de las empresas. Esto hay que hacerlo, para crecer, pero el cronista piensa que es para que pueda sobrevivir el sistema. No es oro todo lo que reluce, pero Iranzo tiene un gran convencimiento. Como si el milagro fuera posible.

### **INTERVENCIÓN DE JOÃO PROENÇA, SECRETARIO GENERAL DE LA UNIÃO GERAL DE TRABALHADORES DE PORTUGAL.**

Comienza su intervención con el tema central de la baja productividad de las empresas en Portugal, pero Proença cree que hay productividades análogas a las de Europa. No todo es baja productividad. ¿Y las empresas? ¿Cuál es su formación? A veces esta productividad se hace difícil en empresas que no han variado sus métodos de producción. Solo hay esfuerzos aislados. Es decir, tiene que haber una política de inversiones intensivas y de formación, tanto de las empresas como de los trabajadores.

Toca el tema candente de la regulación laboral, que estos días se está discutiendo con el paquete de medidas que intenta introducir el gobierno en las relaciones laborales. Pero una cosa es reformar la regulación laboral más antigua y otra la desregulación total. El contrato de trabajo quizá sea rígido, pero la flexibilidad ¿cómo la entendemos? Para esto, según Proença, la empresa portuguesa también tienen que cambiar. Pero haciendo hincapié en que no hay dos países europeos con el mismo sistema laboral. Cada cual tiene su propia organización y hay que conocer la realidad de los diferentes países antes de intentar hacer un café con leche para todos. Proença es partidario de incrementar la productividad, pero con un incremento paralelo de la justicia social. Para llegar a hacer transparente este complejo entramado, la educación y la formación serán muy importantes. Proença es un tipo triston, que cuando negocia suponemos debe creer todavía que gobierna Vasco Goçalves.

### INTERVENCIÓN DE CARLOS ELORDI, PERIODISTA DE ECONOMÍA DE LA CADENA SER.

Inició esta intervención con la sorpresa que le ha producido que el Gobierno portugués haya declarado que el modelo laboral del Gobierno español sea un modelo a seguir. No es casual: hay una relación muy estrecha en todos los terrenos. Durão Barroso se suma al carro de Berlusconi que en sus campañas hizo encendidos elogios del modelo económico de Aznar. Y después todos juntos van a bodas familiares. Por el humo se sabe donde está el fuego. Las claves son la privatización y el rigor fiscal y la bajada de impuestos directos sustituyéndolos por los indirectos. Y la flexibilización. Pero da la casualidad que las verdaderas reformas no fueron de Aznar, sino que fueron realizadas por el Partido Socialista. Pero España sigue teniendo un paro importante. Como se sabe, el paro en España llegó a ser de un 24%. Uno de cada cuatro españoles estaban en paro. Cifra muy superior a cualquiera de las de Europa. Pero insiste Elordi, que el cambio de trayectoria se inicia con el Partido Socialista. Teniendo en cuenta que sobre las estadísticas se ha actuado tantas veces que ya no se sabe bien de qué parados hablamos.

España está a la cabeza de Europa de contratos de trabajo no fijos, lo que se debe de tener en cuenta para saber que el trabajo que se ha creado es muy precario. España es récord en este sentido. El paro es la mayor preocupación de los españoles por encima del terrorismo. Esto demuestra que el modelo no ha satisfecho las inquietudes de los españoles. El modelo español es muy relativo. Todo es del color del cristal con que se mira.

Que Portugal pueda caer en manos extranjeras, ya sucedió en España. Dominó el panorama español. Se ha empezado a hablar porque no garantiza estabilidad. El cronista no lo cree así. Portugal teme por un pasado histórico.

El crecimiento español está basado en el turismo, la construcción y el automóvil. Pero se ha descubierto que estas empresas pueden moverse y, de hecho, SEAT se va a Eslovaquia. Iranzo es partidario de ir todavía mas lejos a invertir. Todo esto esclarece el tema del PER, que el cronista cree se ha cocido en el cerebro de este personaje.

### INTERVENCIÓN DE ANTONIO GUTIÉRREZ EX SECRETARIO GENERAL DE CCOO.

La intervención de Gutiérrez tiene un componente melancólico y, al mismo tiempo, de preocupación. Ahora es ejecutivo en la Caja de Ahorros de Madrid. Hace historia de las 16 modalidades de contratación que había en España desde 1885, de las que el 60% tenían rescisión cero pesetas. Habla de la macroeconomía y del cambio habido en las estructuras económicas de las empresas. Hay dos revoluciones industriales, la primera de ellas, con la máquina de vapor y la segunda, tras la primera guerra mundial y los proteccionismos. Todo eso ha pasado a la historia y lo más importante de los actuales mercados de trabajo son las nuevas tecnologías, que han pasado del último lugar al primero. A los gobiernos con mano de obra barata y gobiernos duros y proteccionistas no les preocupaba gran cosa las nuevas tecnologías. Se producía y se pagaba la reproducción de la fuerza del trabajo sin grandes costes salariales. Con los sistemas más democráticos y permeables se descubre que con las masas bien instruidas pueden obtenerse mejores resultados. Hay, por tanto, nuevas formas de trabajar. En estas circunstancias, la flexibilidad del empleo es muy importante para el sistema. Cuanto más fle-

xibilidad y movilidad del trabajo y de las empresas, mejores rendimientos para inversiones. Gutiérrez es partidario de la flexibilidad, pero siempre que esté bien controlada. Hay cierto deje de amargura en su exposición y no es para menos. A él, lo que le gustaba, es hacer todos los años una huelga de transportes. Es la impresión que notó el cronista. Detrás del cronista, el secretario de CCOO de Badajoz me decía al oído: vas a ir al médico y te va recetar que te flexibilices. Elordi lo decía: la pobre Italia cada día mas pobre. ¿ Nuevas tecnologías? Pero cuáles. Se viene a preguntar Gutiérrez, que no se cierra del todo. Hay una cierta ingenuidad en su intervención.

### INTERVENCIÓN DE VICTOR CARVALHO, DIRIGENTE DE LA CIP DE PORTUGAL.

La gran batalla de Carvalho perdida hasta ahora es la escolaridad obligatoria teniendo en cuenta que en Portugal el 43% no la terminan. Ir a trabajar mal escolarizado no es bueno. Eres un trabajador para todo y para nada.

Es fundamental que en Portugal entre de una vez la idea de la Formación Profesional. Todos abogados no es bueno, pero la primera idea apenas se ha llevado a la práctica.

Que Portugal con 10.000.000 millones de habitantes tenga 700.000 funcionarios para una administración tan lenta lo considera muy nocivo.

La enseñanza preescolar, además, es muy deficiente.

Los costes de producción son muy elevados y, además, el coste de la energía es superior en Portugal al resto de los países.

Y un tema preocupante es el de la protección social, que en Portugal es demasiado baja.

Un factor a tener en cuenta es la organización del trabajo, que depende de las empresas, y la calidad, que es la base de una buena formación. Y un handicap es la velocidad en la competencia.

### INTERVENCIÓN FINAL DE JOÃO CRAVINHO, EX MINISTRO DE EQUIPAMIENTO DEL GOBIERNO GUTERRES.

Inicia la intervención diciendo que una de las razones fundamentales de estar todos en *Ágora* es gracias al Mercado Único,

en un debate por el futuro de los dos países no sólo por ser realista, sino también por ser convencido iberista y europeo, sin dejar de ser portugués. Cravinho nos dijo que tenía pensado una intervención para ir de lo general a lo particular, comenzando por la competitividad, de la que tanto se habla, y de un modelo social de producción.

Hace Cravinho una llamada al Código de Trabajo y asegura que éste no tiene nada que ver con la competitividad ni con la productividad. Al Código de Trabajo lo que le interesa, sobre todo, es la precariedad del trabajo y la protección del mismo. La productividad y la competitividad nunca podrá conseguirse con mano de obra precaria. La estabilidad es fundamental para conseguir todo eso a lo que aspiramos en Europa y, por supuesto, en Portugal y en España. Pero sucede que, en la actualidad, la mayoría de las empresas no tienen capacidad de renovación ni de mudanza, como se nos exige con cierta urgencia. El manifiesto de los 40 no contiene una sola palabra de lo que tienen que hacer las empresas, en lugar de quejarse tanto, esto lo dice el cronista, porque en efecto, el manifiesto es solo una queja. Por otra parte, si debilitamos constantemente el poder sindical, difícilmente lograremos una negociación colectiva eficaz en la que los sindicatos lleven el volante del vehículo que se pretende poner en marcha. Pero si esa marginalización persiste, nada podrá realizarse y por eso el nuevo Código Laboral no cuenta para nada con todo esto, sino que pretende (viene a decir Cravinho) la flexibilidad por la flexibilidad sin pensar en profundidad en la productividad. Se trata de introducir unas medidas desvergonzadas sin la menor vergüenza. Se ve claramente la influencia de la Sra. Thatcher, como sucedió en el Reino Unido con consecuencias nefastas.

Viene a resumir Cravinho que éste es un compromiso con muchos actores y no de un solo actor. Estamos, por tanto, ante una encrucijada muy importante y compleja, donde no se puede hacer el ridículo como lo que han firmado “los 40”, lejos de los compromisos que tienen los estados por delante, encrucijada que la economía liberal, por sí sola, no va a poder resolver.

**RESUMEN.** El cronista tiene que constatar que el proceso ideológico que se avecina es complejo y quien pone el dedo en la llaga es el ex ministro Cravinho. Hagamos la flexibilización, pero no con contratos precarios que no ayudarán ni a la flexibilización ni al empleo ni a la productividad ni a nada. Ni, por supuesto, a la competitividad.

El cronista piensa que el caos está bastante bien servido, pues lo que sucede es que estamos en un final de etapa ¿Cómo se remonta? Esa es la pregunta del millón. ❖